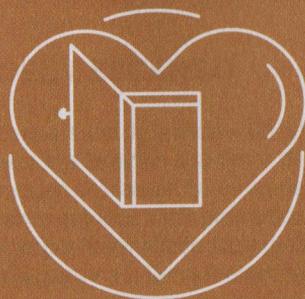


JESÚS, EL DADOR DEL DESCANSO



Inicia – Sábado 22/1

Lee el texto de esta semana: Hebreos 3, 4.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven

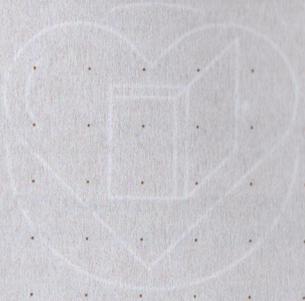


UN ANTICIPO DEL DESCANSO

Los capítulos 1 y 2 de la Epístola a los Hebreos giran en torno a la entronización de Jesús como gobernante y libertador del pueblo de Dios. Hebreos 3 y 4 presentan a Jesús como quien nos proporcionará descanso. Esta progresión tiene sentido una vez que recordamos que el pacto davídico prometía que Dios daría al rey prometido y a su pueblo descanso de sus enemigos (2 Sam. 7:10, 11). Este descanso está disponible para nosotros ahora que Jesús está sentado a la diestra de Dios.

Hebreos describe este descanso tanto como un descanso que pertenece a Dios como un descanso sabático (Heb. 4:1-11). Este descanso, que era de Dios, también lo puso a disposición de Adán y Eva. El primer sábado consistió en experimentar la perfección con Aquel que hizo posible esa perfección. Dios también promete un descanso sabático, porque la verdadera observancia del sábado encarna la promesa de que Dios restituirá esa perfección.

Cuando guardamos el sábado, recordamos que Dios hizo una provisión perfecta para nosotros al crear el mundo y al redimirlo en la Cruz. La verdadera observancia del sábado, sin embargo, va más allá del simple acto de recordar. **Es un anticipo, en este mundo imperfecto, del futuro que Dios ha prometido.**



Escribe – Domingo 23/1

- Escribe Hebreos 3 y 4 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe Hebreos 4:1 al 11. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 24/1

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.



LA TIERRA DEL DESCANSO

Cuando Dios liberó a Israel de la esclavitud de Egipto, su propósito era llevarlos a la tierra de Canaán, donde podrían descansar. La tierra de Canaán era la herencia que Dios había prometido al patriarca Abraham por haber obedecido su voz y abandonado su país para ir a la Tierra Prometida (Gén. 11:31–12:4).

El propósito de Dios al darle esta tierra a Israel no era simplemente que la poseyeran, sino que los estaba llevando a él mismo: “Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy” (Éxo. 19:4). Dios quería que vivieran en una tierra donde pudieran disfrutar de una relación íntima con él, sin ningún obstáculo, así como dar testimonio al mundo del verdadero Dios y de lo que este ofrece a su pueblo. **Al igual que el sábado de la Creación, la tierra de Canaán fue el marco que posibilitó una relación íntima con el Redentor y el disfrute de sus bondades.** En Deuteronomio 12:1 al 14, el Señor le dijo al pueblo que entrarían en el descanso prometido, no simplemente al entrar a la tierra, sino después de haber purgado la tierra de la idolatría. Después de eso, Dios les mostraría el lugar elegido en el que habitaría entre ellos.

Dios vinculó el sábado de la Creación con la liberación de Egipto. Instruyó a Israel para que observara el sábado como un recordatorio tanto de la Creación como de su salida de Egipto. La Creación y la Redención están consagradas en el Mandamiento del sábado. Así como no nos creamos a nosotros mismos, tampoco podemos redimirnos. Esta es una obra que solo Dios puede hacer y, al descansar, reconocemos nuestra dependencia de él, no solo para existir, sino para la salvación. Guardar el sábado es una poderosa expresión de la salvación únicamente por fe.

Lo triste es que, según Hebreos 3:12 al 19, aquellos que fueron liberados del yugo egipcio fueron incapaces de entrar en el descanso que Dios les había prometido. Cuando los israelitas llegaron a Cades, en la frontera de la Tierra Prometida, carecían de la fe que necesitaban para poseerla. Números 13 y 14 narra que los espías israelitas “dieron un mal informe a los hijos de Israel de la

tierra que habían reconocido" (Núm. 13:32, LBLA). Aunque dijeron que la tierra era buena, advirtieron que los habitantes del lugar eran fuertes y que las ciudades estaban fortificadas, por lo que no podrían conquistarlas.

Josué y Caleb, dos de los espías, estuvieron de acuerdo en que la tierra era buena y no disputaron el hecho de que los que la habitaban eran fuertes y tenían ciudades fortificadas, pero recordaron al pueblo que Dios estaba con ellos y que él sería el que los dirigiría (Núm. 14:7-9). Sin embargo, el pueblo que había visto a Dios destruir a Egipto por medio de plagas (Éxo. 7-12), aniquilar al ejército del faraón en el mar Rojo (Éxo. 14), proporcionar pan del cielo (Éxo. 16) y agua de la roca (Éxo. 17), así como manifestar su presencia y dirección continuas a través de la nube (Éxo. 40:36-38), no confiaba en él ahora. Resulta trágicamente irónico que la generación que presencié manifestaciones tan portentosas del poder de Dios, se convirtiera en un símbolo de falta de fe (Nehe. 9:15-17; Sal. 106:24-26; 1 Cor. 10:5-10).

Dios promete a sus hijos dones que están más allá del alcance humano. Es por eso que se basan en la gracia y son accesibles solo a través de la fe. Hebreos 4:2 explica que la promesa que Israel recibió "no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron" (Heb. 4:2, LBLA). Israel viajó hasta la frontera de la Tierra Prometida como un pueblo, pero cuando escucharon los informes contradictorios, se identificaron con los que carecían de fe. La fe, o la falta de ella, es contagiosa, por eso Hebreos amonesta a sus lectores a exhortarse "unos a otros" (3:13), a motivarse "unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones" (10:24, NTV), para que "a nadie le falte la gracia de Dios" (12:15).

Hoy seguimos viajando a la Tierra Prometida como un pueblo, y somos responsables de aquellos que están viajando con nosotros.

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿De qué manera puede ayudarnos el acto de guardar el sábado a entender nuestra total dependencia de Dios, no solo para nuestra existencia sino para nuestra salvación?

• ¿De qué manera puedes ayudar a edificar la fe de otros creyentes?



Interpreta – Martes 25/1

• Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?

• ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?

• ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

• ¿Cómo podemos entrar hoy, de manera práctica, en el descanso de Dios, en la seguridad de la salvación de Cristo?

CÓMO ENTRAR HOY A SU DESCANSO

El hecho de que la generación del desierto no entrara al descanso no impidió que Dios obrara con su pueblo. Dios se mantuvo fiel a pesar de la falta de fe de ellos (2 Tim. 2:13). Por tal motivo, Pablo repite varias veces que la promesa de Dios "permanece" (Heb. 4:1, 6, 9). Utiliza los verbos griegos *kataleipo* y *apoleipo*, que implican que la promesa había sido "dejada atrás", o ignorada. El hecho de que la invitación a entrar en el descanso se repitiera en el tiempo de David (Heb. 4:6, 7, refiriéndose al Salmo 95) implica tanto que la promesa no se había reclamado como que aún estaba disponible. De hecho, Pablo sugiere que el descanso ha estado disponible desde el momento de la creación (Heb. 4:3, 4).

Dios nos invita "hoy" a entrar en su descanso. "Hoy" es un concepto lleno de significado. Cuando Moisés renovó el pacto de Israel con Dios en los límites de la Tierra Prometida, hizo hincapié en lo importante de ese "hoy" (Deut. 5:3; comparar con Deut. 4:8; 6:6; 11:2). "Hoy" era un momento de reflexión en el que invitaba al pueblo a reconocer que Dios les había sido fiel (Deut. 11:2-7). "Hoy", también era el momento de decidir ser fieles al Señor (Deut. 5:1-3); esta decisión no se podía posponer. De la misma manera, "hoy" es un momento decisivo para nosotros, un momento de oportunidad así como de peligro, como siempre lo ha sido para el pueblo de Dios.

En la Carta a los Hebreos, el concepto "hoy" denota la era del cumplimiento de las promesas de Dios. Dios inició esta era con el decreto: "Yo te he engendrado hoy" (Heb. 1:5), que inviste a Jesús como gobernante en cumplimiento de las promesas de Dios (2 Sam. 7:8-16). Por lo tanto, la entronización de Jesús inauguró una nueva era de bendiciones y oportunidades para nosotros. Jesús derrotó a los enemigos (Heb. 2:14-16) e inauguró un Nuevo Pacto (8-10), así que, podemos acercarnos "con confianza" a la presencia de Dios (Heb. 4:14-16; 10:19-23) y regocijarnos ante él con sacrificios espirituales de acción de gracias y alabanza (12:28; 13:10-16). El llamado que se nos hace "hoy" es a reconocer que Dios ha sido fiel con

EL DESCANSO MESIÁNICO

Como ya vimos, varios pasajes de Éxodo y Deuteronomio nos invitan a mirar al pasado, exhortándonos a descansar en el sábado para celebrar los logros de Dios en la creación y la redención. Hebreos 4:9 al 11, sin embargo, nos invita a mirar al futuro. Nos dice que Dios ha preparado un descanso sabático para el futuro. Sugiere una nueva dimensión en cuanto a la observancia del sábado: el descanso sabático no solo nos recuerda las victorias de Dios en el pasado, sino también celebra las promesas de Dios para el futuro.

La dimensión futura de la observancia del sábado siempre ha estado ahí, pero a menudo se ha pasado por alto. Después de la Caída, llegó a implicar la promesa de que Dios algún día restauraría la creación a su gloria original a través del Mesías. Dios nos ordenó celebrar sus actos de redención a través de la observancia del sábado. La observancia del sábado es un anticipo del cielo en este mundo imperfecto.

Esto es algo que siempre ha estado claro en la tradición judía. Una obra titulada *La vida de Adán y Eva*, escrita entre el 100 a. C. y el 200 d. C., dice: "El séptimo día es una señal de la resurrección, del descanso de la era por venir" (James H. Charlesworth, ed., *The Old Testament Pseudepigrapha*, t. 2 [New Haven, Londres: Yale University Press, 1985], p. 18). Otra fuente judía antigua dice: la era por venir es "el día que viene a ser el descanso sabático absoluto por la eternidad" (Jacob Neusner, *The Mishnah: A New Translation* [New Haven: Yale University Press, 1988], p. 873). La *Othiot* de Rabbi Akiva, una fuente posterior, dice: "Israel dijo ante el Santo, bendito sea él: 'Señor del mundo, si observamos los mandamientos, ¿qué recompensa tendremos?'. Él les dijo a ellos: 'El mundo futuro'. Ellos le dijeron: 'Muéstranos cómo es'. Él les mostró el sábado" (Theodore Friedman, "La anticipación sabática de la redención", *Judaism: A Quarterly Journal*, t. 16, n. 4 [1967]: pp. 443, 444).

Es muy significativo que Pablo, en Hebreos, usara el descanso del sábado y no el descanso dominical como símbolo de la salvación a través de la gracia que Dios nos ofrece. Este uso del descanso del sábado implica que el sábado

Enfoca – Jueves 27/1

- ¿Dónde ves a Jesús en Hebreos 3 y 4?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Por qué el descanso sabático es una expresión de la salvación por la gracia de Cristo?

era apreciado y observado por los creyentes. Desde el siglo II d. C. en adelante, sin embargo, encontramos evidencias de un cambio decisivo en la iglesia. La observancia del sábado dejó de ser considerada un símbolo de la salvación y pasó a verse como un símbolo de lealtad al judaísmo y al primer pacto de Israel. Guardar el sábado se convirtió en sinónimo de "judaizar". Ignacio de Antioquía, por ejemplo, (alrededor del año 110 d. C.) comentó: "Los que vivían de acuerdo con el orden antiguo han encontrado la nueva esperanza. Ya no observan el sábado, sino el día del Señor, el día en que nuestra vida fue resucitada con Cristo y por medio de su muerte" (Jacques B. Doukhan, *Israel and the Church: Two Voices for the Same God* [Peabody, Massachusetts: Hendrickson, 2002], p. 42). De manera similar, Marción ordenó a sus seguidores ayunar en sábado como señal de rechazo a los judíos y a su Dios, y Victorino no quería dar la impresión de que "observaba el sábado de los judíos" (ver Doukhan, *Israel and the Church*, pp. 41-45). Esta pérdida de comprensión de la observancia del sábado como símbolo de la salvación por gracia fue lo que llevó a su desaparición en la iglesia cristiana.

El sábado bíblico es para la celebración, para la alegría y la acción de gracias. Cuando guardamos el sábado, expresamos que creemos las promesas de Dios, que aceptamos el don de su gracia. El sábado es la fe viva y vibrante. La observancia del sábado es, probablemente, la máxima expresión de la convicción de que somos salvos por la gracia a través de la fe en el Mesías, Jesús.



EL DESCANSO EN CRISTO

"Una vida en Cristo es una vida de reposo. Puede no haber éxtasis, pero tiene que haber una confianza continua y apacible. Tu esperanza no está en ti, está en Cristo. Tu debilidad está unida a su fuerza, tu ignorancia a su sabiduría, tu fragilidad a su eterno poder. De modo que no debes mirarte a ti mismo, ni dejar que la mente se espacie en el yo, sino mirar a Cristo. Que tu mente se espacie en su amor, en la belleza y la perfección de su carácter. Cristo en su abnegación, Cristo en su humillación, Cristo en su pureza y santidad, Cristo en su incomparable amor; esto es lo que debe contemplar el ser humano. Es amándolo, imitándolo y dependiendo enteramente de él como serás transformado a su semejanza. [...]"

"Cuando la mente se espacie en el yo, se aleja de Cristo, manantial de fortaleza y vida. Por eso Satanás se esfuerza constantemente por mantener la atención desviada del Salvador y así impedir la unión y comunión del alma con Cristo. Los placeres del mundo, los cuidados, las perplejidades y las tristezas de la vida, las faltas de otros o tus propias faltas e imperfecciones; hacia alguna de estas cosas, o hacia todas ellas, procurará desviar la mente. No seas engañado por sus maquinaciones. A muchos que son realmente concienzudos, y que desean vivir para Dios, demasiado a menudo los hace espaciarse en sus propias faltas y debilidades, y así, al separarlos de Cristo, espera obtener la victoria. No debemos hacer de nuestro yo el centro de nuestro ser, ni dejarnos dominar por la ansiedad y el temor acerca de si seremos salvos o no. Todo esto aparta al alma de la Fuente de su fortaleza. Encomienda el cuidado de tu alma a Dios y confía en él. Habla de Jesús y piensa en él. Piérdase tu yo en él. Destierra toda duda; disipa tus temores. Di con el apóstol Pablo: 'Vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí' (Gál. 2:20). Reposa en Dios. Él es capaz para guardar lo que le has confiado. Si te pones en sus manos, él te hará más que vencedor gracias al Ser que te amó" (Elena de White, *El camino a Cristo*, cap. 8, p. 61).

Aplica – Viernes 28/1

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿En qué aspectos de tu vida crees que necesitas el verdadero descanso?
- ¿Quiénes en el círculo con el que te relacionas también necesitan este descanso? ¿Qué puedes hacer al respecto?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué relación existe entre la observancia del sábado y la justificación por la fe?

¿Cómo puedes guardar el sábado de una manera que muestre tu comprensión de la salvación por la fe, aparte de las obras de la ley?

¿Qué decisiones espirituales debes tomar "hoy"; es decir, no dejarlas para otro momento?

¿Cuál es la diferencia entre la verdadera observancia del sábado y una observancia legalista del sábado?

¿Qué diferentes matices encontraste en esta lección respecto al significado del descanso sabático?

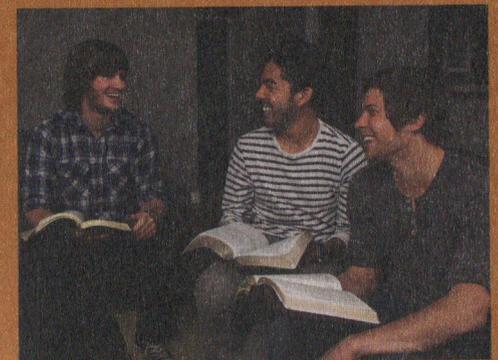
¿Cómo puedes fortalecer en tu vida personal la conexión entre el descanso espiritual del sábado y la salvación en Jesús?

¿Cómo puedes asegurarte de no decir o hacer nunca algo que pueda debilitar la fe de otra persona?



AGENDA JOVEN

Hay pocas cosas más lindas que compartir proyectos con amigos; y más aún cuando son proyectos divertidos y con un propósito claro. Hoy te invitamos a involucrarte con tus amigos en algún área del Ministerio Joven de tu iglesia local.



EN DEFENSA DE LA FE

"Si, pues, coméis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios".
1 Corintios 10:31.

Ya había escuchado muchos mensajes acerca del texto anterior, todos muy enriquecedores, pero nunca un mensaje tan fuerte como el de aquel sábado 13 de enero del 2018, donde un padre, en el funeral del propio hijo, al citar el mismo, hizo la siguiente paráfrasis: "Si es necesario, entierra a tu hijo para la gloria de Dios". Todavía no encuentro otra explicación para semejante fuerza que no sea una fe sólida y el poder del Espíritu Santo.

En defensa de la fe es un clásico libro del periodista y pastor estadounidense Lee Strobel, escrito a partir de su experiencia personal con un exateo. Los problemas que le interesan son las objeciones no solamente racionales, sino emocionales, que las personas levantan contra la fe, contra el mismo acto de creer.

Finalmente, ¿qué relación hay entre el sermón y el libro citados? Simple. En el hecho de que hoy no solo no conseguimos dar la razón de lo que creemos, como el

DIÁLOGO ABIERTO

1. ¿Estás de acuerdo con los tópicos mencionados arriba? Si sí o no, explica por qué.
2. ¿Ya te viste en dificultades al ser cuestionado acerca de lo que crees?
3. Pide a tu comunidad que relacione pasos para mejorar esto.

hecho de que ni siquiera necesitamos una tragedia como la de perder un hijo para echar mano de lo que creemos, o por lo menos decimos que creemos. El mundo contemporáneo, secularizado y pluralista, heredero del iluminismo y del racionalismo, sigue haciendo formidables cuestionamientos a la fe cristiana, cuestionamientos que son un obstáculo para muchos incrédulos y una fuente de incertezas para un gran número de cristianos. Esas objeciones se concentran en derredor de cuestiones como la integridad de la Biblia, la veracidad de los alegatos cristianos, así como la naturaleza y el carácter de Dios.

La pregunta es, ¿cómo resultarías frente a alguien que te pide explicaciones acerca de tu fe?

De paso, siempre me pregunto cuando una persona me pide las razones por las que creo: ¿Lo hará porque pudo ver en mí a alguien verdadero o porque dejé que desear?

El filósofo y teólogo William Lane Craig afirmó lo siguiente acerca de los embates de la fe que vivimos hoy: "No es suficiente creer en el dios correcto. Es necesario garantizar que los comandos divinos están siendo correctamente interpretados".

Richard Ogalha - Director
del Ministerio Joven de la Unión
Centro Oeste Brasileña.

LECTURAS DEVOCIONALES



➔ Pídelas a tu
coordinador de
Publicaciones.